

Introducción

Borja de Riquer i Permanyer

Se supone que en la presentación de un volumen como el presente, dedicado a la historia en el 1990, se deberían destacar los acontecimientos o fenómenos que más han influido en la producción historiográfica. Pero qué duda cabe que los confusos momentos actuales no facilitan esta tarea. La función del historiador, con su evidente carga ideológica, se ha visto profundamente convulsionada y cuestionada por los sucesos de los últimos dos años. Yes difícil hacer ya previsiones sobre la repercusión que el nuevo orden mundial, forjado por la consolidación de la hegemonía de los países ricos, blancos y cristianos, pueda tener en la tarea de los historiadores. Pero como mínimo el conflicto del golfo Pérsico ha tenido, quizá como única virtud, la de enterrar en el olvido el montaje publicitario fabricado por el funcionario del Departamento de Estado norteamericano Francis Fukuyama de que la historia ha acabado, dado que ya no existen contradicciones fundamentales que no puedan ser resueltas en el contexto del liberalismo moderno. Tras contemplar en las propias pantallas de televisión los métodos contundentes que tiene ese liberalismo para resolver las contradicciones, uno llega al convencimiento de que el señor Fukuyama ha logrado realmente pasar a la historia por ser el autor de una de las tesis más efímeras y falsas de cuantas se hayan propagado últimamente. De todo esto tal vez se pueda extraer una reflexión clara: los historiadores deberíamos estar más atentos y recelar de quienes insistentemente pretenden que nos convirtamos en cómplices, o incluso ejecutores, de la organización del olvido colectivo.

*Pasando a temas más domésticos, a estas alturas nadie puede negar que la historiografía contemporánea española tiene una escasa tradición de crítica, no es propensa a hacer balances y, menos aún, a propiciar debates abiertos y enriquecedores. Y esto contrasta con la situación actual de historiografías tan vivas como la italiana, alemana, británica e incluso la francesa. Igualmente debe constatararse la precariedad de lo que podríamos denominar su infraestructura científica: ausencia de repertorios bibliográficos sistemáticos y actualizados, diversidad y excesivo cantonalismo de las escasas revistas especializadas, práctica inexistencia de bancos de datos... Todo ello dibuja un panorama no excesivamente propicio para que la revista **Ayer** asuma el reto que significa publicar cada año un balance de lo publicado el año anterior en historia contemporánea.*

El presente volumen es, así, fruto de estas circunstancias y hay que reconocer que las iniciales pretensiones no han podido ser cubiertas a plena satisfacción como consecuencia de las peculiares condiciones en que ha sido elaborado. Sin embargo, creo que el lector encontrará en él artículos, reseñas y notas de indudable utilidad.

Se compone el volumen de dos partes claramente diferenciadas. La primera la constituye un bloque de artículos con los que se pretende presentar diferentes aspectos de la actual producción historiográfica extranjera y española. Son artículos monográficos, de carácter más ensayístico que exclusivamente informativo, y que centran su atención en algunos de los principales problemas historiográficos que hoy son objeto de debate o en áreas de preferencia investigadora. Así, Raffaele Romanelli, catedrático de la Universidad de Pisa, nos ofrece un extremadamente completo y sugerente artículo sobre la ya larga y rica controversia sobre el carácter y el papel de la burguesía italiana en la etapa postunitaria. Sus numerosas apreciaciones, su carácter comparativo y la exhaustividad y actualidad de sus notas, nos sirven para constatar una vez más cuanto podemos aprender de la madurez y rigor científico de nuestros colegas italianos.

En un segundo artículo, Michel Leiberich, maître de conférences en la Universidad de Franche Comté de Besançon, nos presenta con vivacidad y pasión el complejo problema que debe conllevar la historiografía alemana, el de saber historiar, y no manipular, las páginas más tétricas de su inmediato pasado. Los recientes fastos de la precipitada unificación alemana han creado un clima propicio para que de nuevo arraigen visiones ultranacionalistas, frente a las cuales los historiadores no deberíamos ser ni insensibles ni excesivamente prudentes. Por su parte, Pere Anguera, profesor de historia contemporánea en la Universidad de Tarragona, nos ofrece, en el tercer artículo, un lúcido y mordaz balance de los estudios sobre el primer car-

Introducción

lismo, al tiempo que nos describe las más actuales y fructíferas líneas de investigación sobre esta importante temática historiográfica que no por muy estudiada es suficientemente comprendida y conocida. Y, finalmente, en un cuarto artículo, Carlos Malamud, profesor de historia contemporánea de Latinoamérica en la UNED, nos presenta un completísimo repertorio de lo mucho y bueno que se ha publicado el pasado año sobre la historia de ese continente del que es un prestigioso especialista.

La segunda parte del volumen, dedicada al comentario de algunas de las obras más destacadas de las publicadas el pasado año, está integrada por una serie de reseñas y de notas bibliográficas más breves. Como es lógico hay que hacer algunas consideraciones sobre la selección de las obras comentadas. Los criterios seguidos para seleccionarlas han sido relativamente sencillos: dar prioridad a las obras de investigación respecto a las síntesis o manuales; sólo excepcionalmente incluir obras colectivas; reseñar exclusivamente libros editados en 1990, y, sólo en casos muy especiales, incorporar en las notas alguna obra publicada en 1989. La selección se ha realizado a partir de listas elaboradas por historiadores de diferentes universidades (Santiago, Cantabria, País Vasco, Zaragoza, Valencia, Alicante, Granada, Extremadura, Salamanca, Complutense, UNED y Autónoma de Barcelona). Estos profesores igualmente se han encargado de redactar las reseñas y las notas. Quiero hacer constar aquí que sin la inestimable ayuda de estos colegas habría sido imposible realizar esta parte del libro en el breve plazo de tiempo del que hemos dispuesto.

Aunque algunas ausencias en la relación de obras reseñadas o anotadas son debidas a incumplimientos de última hora de compromisos contraídos, quiero hacer constar que el último responsable de presencias y ausencias es quien firma esta introducción. Quizá el próximo año, con más tiempo y menos improvisación, podrán subsanarse los errores que contiene este volumen, y la relación de libros a destacar pueda ser mucho más completa y extensa.